

Mortalidad por sexos.

Que la distribución de la mortalidad por sexos guarda constantemente la misma proporción entre ambos, siendo a su vez análoga a la de la natalidad, y que obedece cual si se tratase de una ley fija e inmutable, pues que, aun tratándose de años en que la mortalidad es excesiva, guarda la misma relación que antes indicamos, nos lo demuestra el cuadro que a continuación se inserta, habiéndose tomado, para mejor demostración, los datos por quinquenios, los que anteriormente comentamos al tratar de la baja de la mortalidad en relación con las mejoras urbanas recientemente efectuadas:

1913..	{	Natalidad... Varones...	7.944 = 51'54	Hembras...	7.469 = 48'46
		Mortalidad... Idem.....	7.969 = 51	Idem.....	7.597 = 49
1918..	{	Natalidad... Varones...	9.610 = 50'64	Hembras...	9.364 = 49'36
		Mortalidad... Idem.....	7.885 = 50'95	Idem.....	7.570 = 49'05
1923..	{	Natalidad... Varones...	9.444 = 51'18	Hembras...	9.005 = 48'82
		Mortalidad... Idem.....	8.269 = 51	Idem.....	7.939 = 49
1927..	{	Natalidad... Varones...	9.946 = 50'69	Hembras...	9.655 = 49'31
		Mortalidad... Idem.....	7.640 = 51'28	Idem.....	7.260 = 48'72

La mortalidad según las ideas religiosas.

Se recoge este aspecto de la estadística, más que nada por hallarse incluida en los estudios que en relación con la mortalidad realizan todos los países, en aquéllos en sentido precisamente inverso al nuestro, toda vez que en nuestra capital predomina la religión católica, y por excepción existen algunos casos de otras religiones, los que en su casi totalidad se encuentran integrados por extranjeros; así podemos observar que en el presente año se inhumaron en el Cementerio civil quince niños menores de cinco años, obediendo a las ideas de los padres, por lo que no existe posibilidad de verificar verdaderas apreciaciones relacionadas con este aspecto social.

ENTERRAMIENTOS

CEMENTERIOS	MENORES DE 5 AÑOS	DE 5 AÑOS EN ADELANTE	TOTAL
Católicos	3.393	11.228	14.621
Británico.....	"	9	9
Civil.....	15	84	99
Fuera de Madrid.....	4	167	171
TOTAL.....	3.412	11.488	14.900

La mortalidad por sexos en los adultos.

El número de varones adultos fallecidos en el año 1927, correspondientes a los distintos grupos de profesiones, artes y oficios, se elevó a la cifra de 5.610, y en el año anterior de 1926 lo fué de 5.492, que representa un aumento en relación con el actual de 118, cuyo crecimiento se debe a enfermedades de carácter tuberculoso y del aparato respiratorio en las dos agrupaciones más importantes, cuales son las constituidas por obreros de artes mecánicas y sin clasificación — jornaleros —; defunciones desgraciadamente ocurridas en personas jóvenes, en las que cada año tiene mayor aumento la primera de las repetidas enfermedades.

La mortalidad en el sexo femenino se elevó a 5.512 personas mayores de diez años, contra 5.324 que lo fueron en el año 1926, lo que representa un exceso de 188 casos, originados en su casi totalidad por enfermedades de carácter canceroso y orgánicas del corazón, a las cuales tiene mayor propensión la mujer.

Según indicamos al verificar los estudios en relación con la natalidad, la proporción mayor de varones sobre las hembras se repite de forma análoga respecto de la mortali-

dad, con ligerísimas variaciones de un año a otro, toda vez que en el de 1926 fallecieron 51'34 de los primeros y 48'66 de las segundas, y en el actual la indicada proporción es de 51'17 y 48'83, respectivamente.

No es necesario realizar grandes esfuerzos para llegar a la demostración de que las profesiones, artes y oficios tienen relación íntima con la mayor o menor mortalidad y determinada propensión a las enfermedades originarias de aquélla, como de igual modo con el género de vida y los medios relacionados con el bienestar; antecedentes éstos que se hallan reflejados de una manera evidente en los cuadros que se consignan en lugar correspondiente al efectuar las clasificaciones de mortalidad y sus causas, y de modo sintético en el cuadro resumen que figura anteriormente.

Dentro del primer grupo, o sea el relativo a profesiones y artes liberales, podemos observar que el mayor contingente de mortalidad nos lo ofrece la clase estudiantil, con 72 casos; de ellos, cinco por fiebre tifoidea y 24 por tuberculosis pulmonar, y los militares, en su casi totalidad pertenecientes a la oficialidad, pues que los hospitales militares no corresponden al término municipal, con 96'8 que lo fueron de carácter canceroso, otros ocho de reblandecimiento cerebral y nueve de nefritis aguda, proporciones las más elevadas de los diversos grupos de profesiones.

El grupo segundo, que abarca las profesiones relacionadas con la agricultura, la industria y el comercio, sus mayores contingentes los ofrecen los comerciantes e industriales, con 188 y 180 óbitos, respectivamente; de ellos, 14 y 16 por cáncer, 18 y 16 por tuberculosis, 21 y 22 de enfermedades del corazón y 19 y 26 de las correspondientes al aparato respiratorio, siendo de advertir que la mayoría de los fallecidos, a excepción de los de carácter tuberculoso, corresponden a personas que alcanzaron edades respetables.

Comprende el grupo tercero la gran masa social con la clasificación de jornaleros, que no obstante en la mayoría de los casos tener profesión específica, en cuyo grupo debiera realizarse la clasificación, no hay posibilidad de concretar aquélla por lo refractario del vecindario a consignar sus verdaderos oficios, sus cifras, por consecuencia, tienen necesariamente que ser las más elevadas, pues que, como puede verse en el cuadro respectivo, ascienden en el presente año a 2.635; de ellas, 553 por tuberculosis, 154 por cáncer, 288 por afecciones del aparato respiratorio y 233 del circulatorio.

La burocracia contribuye, después de la clase jornalera, con el mayor contingente, ya que en el año de que venimos ocupándonos el número de los fallecidos lo fué de 552; de ellos, 95 por tuberculosis, 37 de cáncer, 72 del aparato respiratorio y 54 del circulatorio.

Los asilados, al igual que los mendigos, ofrecen una proporción mínima por tuberculosis, siendo su mayor contingente el de enfermedades del aparato respiratorio y circulatorio, y en los primeros, la senectud.

En el sexo femenino los mayores contingentes los encontramos en las asiladas, las pensionistas y las religiosas; 103 de las primeras, 63 de las segundas y 60 de las últimas, correspondiendo por tuberculosis siete a las asiladas y cifra totalmente igual a las religiosas.

Al tratar de la clase jornalera hicimos constar la dificultad de realizar su clasificación por profesiones, y tenemos que hacer idéntica observación con relación a las mujeres, toda vez que en el grupo correspondiente a «Labores domésticas» se halla comprendido un núcleo importantísimo que tiene, como en los varones, su profesión determinada, y debido a ocultaciones a fines tributarios, dejan de consignar los verdaderos oficios, siendo el número de defunciones de este grupo de 5.027; quedando, en su consecuencia, para las demás profesiones únicamente 485, por cuya causa no pueden realizarse verdaderos estudios de carácter científico, al objeto de llegar a la conclusión de aquellas enfermedades que ofrecen mayores contingentes de mortalidad en determinadas clases de oficios o industrias, y de este modo poner el remedio en aquellos casos en que sea posible evitarlas o, cuando menos, reducirlas.

Las enfermedades de carácter canceroso son las que ofrecieron mayor número de víctimas, 506, y después de éstas las tuberculosas, 490; siendo las cifras correspondientes al resto de las otras enfermedades, con muy ligeras variantes, casi análogas a las de años anteriores.